

ORTEGA DICE QUE ES UNA HONRA

PE 27-11-89

SOMOTILLO (DPA). El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, calificó ayer en la ciudad nicaragüense de Mosotillo como «una honra y un orgullo» para Nicaragua que el mandatario salvadoreño haya anunciado ayer en San Salvador el rompimiento de relaciones de todo tipo con Nicaragua, e instó a la comunidad internacional a que rompa relaciones con el Gobierno de Cristiani.

Las afirmaciones de Ortega fueron expuestas en este poblado, ante una gran cantidad de personas que se reunieron con él dentro de su campaña preelectoral, donde hizo alusión a que desde hace 15 días estaba pensando sobre la presencia del presidente Cristiani en la «cumbre» de los mandatarios del área, que está programada para celebrarse en Nicaragua en diciembre próximo.

«Voy a hablarles con el corazón», dijo Ortega (en este poblado ubicado a sólo 12 kilómetros de la frontera con Honduras y a 180 de Managua) y al referirse a las acusaciones que viene lanzando el Gobierno y las Fuerzas Armadas de El Salvador que quieren implicar al Gobierno Sandinista en trasiego de armas para los insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Dijo que es el Gobierno de Cristiani el causante del asesinato de los seis sacerdotes jesuitas cometidos en San Salvador, entre ellos uno que fue rector de la Universidad Católica en Managua.

Añadió que la noticia sobre el rompimiento de relaciones que anunció ayer Cristiani «me alegra, porque evitamos tener que recibir en Nicaragua al presidente de ese gobierno de asesinos y delincuentes internacionales», al tiempo que mencionó como causantes de crímenes en el pueblo salvadoreño al vicepresidente interino de El Salvador y al ex mayor Roberto D'Abuisson.

Indicó que también el régimen salvadoreño ha asesinado a más de 600 dirigen-

tes políticos de la democracia cristiana, «esos de arena que ahora están gobernando en El Salvador», dijo, al tiempo que señaló que recibir a Cristiani en Nicaragua «es como si estuviera recibiendo a (Anastasio) Somoza».



Daniel Ortega, presidente de Nicaragua.